

Esta hoja cuesta 10 CENTIMOS



Esta hoja cuesta 10 CENTIMOS

ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

## A LA MUERTE DEL CELEBÉRRIMO PERRO PACO



### EL PERRO PACO

TRAGEDIA COMICO-POLITICO-SOCIAL, EN UN PROLOGO.

VARIOS MORDISCOS LITETARIOS  
Y UN TESTAMENTO FINAL

### PRÓLOGO

El que suscribe, perro madrileño,  
de alto linaje y popular renombre,  
á todos los que vieren la presente,  
¡Salud... y perros de acunado cobre!



Afortunadamente toda España  
casi personalmente me conoce;  
no he sido viajero, porque siempre  
gocé en Madrid de lujo y de favores.  
Todas las perras de la invicta villa,  
lo mismo las plebeyas que las nobles,  
seguián de mi cola el movimiento  
codiciando mis púdicos amores.  
Ya dormía en los clubs, ya en los palacios,  
aunque más me gustaba por las noches,  
el sabroso oloreillo que se nota  
en ciertos concurridos comedores.  
Quisieron presentarme candidato  
por un distrito en ciertas elecciones,  
más nunca á las perradas de mal tono  
asocié la pureza de mi nombre.  
He tenido mil veces en peligro

la hermosa vida que natura diome,  
y recuerdo muy bien que en el comienzo  
de mi carrera pública, una noche  
cierto sereno me brindó moreilla  
diciéndome el muy tuno que era arropo.

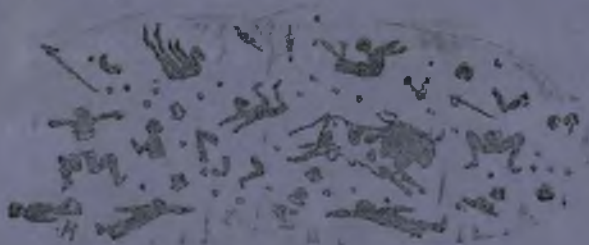


pero yo contesté: «Pues si es tan dulce,  
embúchesela usted y que la goce»  
á lo cual el sereno, por lo bajo,  
(como dicen ahora, *sofio voce*),  
replicó: «Tú serás un personaje,  
se vé que no naciste para pobre.»  
Desde el día siguiente por la villa  
me eché á tratar con duques y vizcondes,  
con gente de coleta y de prosapia  
de la que sabe derrochar doblones.  
Manos blancas posaron por mis lomos  
y algunas veces reclinado en coche,  
miré á mis plantas á mi triste raza  
sufriendo el menosprecio de los hombres  
y lampando por ver entre sus dientes  
lo que á mí me sobraba de los postres.  
De resultas del trato distinguido  
con la gente del oro y la del bronce,  
despertáronse en mí por el toreo  
delirantes y locas aficiones;



¡tanto hablaban de cuernos á mi lado  
que tomé alternativa sin capote!  
y no bien se anunciaba una corrida  
pedía el carruaje á cualquier conde,  
y aclamado marchábame á la plaza  
teniendo asiento allí de los mejores.  
Mi dictámen por todos respetado  
era lo que el cencerro de *Chironi*;  
ladraba yo á un torero y le silbaban  
secundando las gentes mi reproche;  
mencaba yo el rabo en son de gozo

y aplaudían diez mil espectadores,  
lo cual prueba, lector, que un solo perro  
imponía la ley á diez mil hombres.  
Al tocar á matar el sexto bicho,  
bajaba yo á lidiarlo á mordiscones  
haciéndole más daño con mis dientes  
que el mismo matador con el estoque;  
Muchas veces me he visto por los aires,



muchas veces me visto entre pitones;  
pero ¡ay! no era una fiera quien debía  
aniquilar mi vida en sus albores,  
sino un bípedo implume, un *homo sapiens*  
de los que yo llamé mis amigotes.  
El miércoles viuntiuño del corriente,  
primer día de estío y sus rigores,  
siendo San Luis Gonzaga, que es patrono  
ó el abogado de la gente joven,  
estando el Sol en *Géminis*, que es signo  
protector de los rorros y mamones,  
se dió una becerrada de buen tono,  
siendo invitado yo por los autores.  
Salió un novillo al redonde! le dieron  
verónicas, navarras y recortes,  
y yo le hice un galteo con el rabo,  
que me hubiera envidiado el mismo Montes.  
Tocaron á matar; vi que un amigo  
iba á dar al novillo pasaporte,  
y yo, por ayudarle generoso,  
me pegué á la mulota de aquel hombre.  
En uno de los pases naturales  
se enredó con mi cuerpo mi consorte,  
y rodamos los dos hechos un lío...  
(como diría Escribá, un *bulto informe*).  
La fiera se encaró con el maestro,  
y vi que le arrimaba buenos golpes,  
de lo cual me reía yo entre dientes  
burlándome á mis anchas de aquel torpe;  
Pero ¡ay! el matador aficionado  
se levantó furioso, y el estoque  
le vi empuñar con homicida mano  
y envainármelo alevé en los riñones.  
No sé lo que sentí, frío de muerte,  
jindama colosal, fatal cerote...  
y caí «como un cuerpo muerto cae»,  
quedando inerte, helado como un poste.  
Los sentidos perdí; cuando más tarde  
me hirieron de un candil los resplandores,  
estaba en una Casa de Socorro



y vi á mi alrededor toda mi corte.  
«¿Qué tal sigue el enfermo?» preguntaban:  
A lo cual respondían los doctores:  
«Esta preciosa vida va á extinguirse  
y convendrá que sus medidas tome:  
á ver un escribano y dos testigos,  
ante los cuales testamento otorgue,  
á fin de que la historia de la patria  
su postrimera voluntad no ignore.»  
Acudió el escribano; de testigos



dos monos de los que usan uniforme  
y en el circo taurino los domingos  
las tripas de las víctimas recogen,  
y para no perder una palabra  
un taquígrafo vino de las Cortes.  
Adios, pueblo español, si al fin espicho.  
reza por Paco, y sus consejos oye;  
verás lo que te dejo en mis legados  
para que juzgues con prudencia y obras.



## TESTAMENTO

Ladrando con la franqueza  
de un pobre can moribundo,  
os diré que dejó el mundo  
sin asomo de tristeza.  
Aquí el civismo es pretexto  
de enredos y de bambolla,  
pues todos buscan la olla  
del nacional presupuesto.



Hoy gobierna la nación,  
con un desacierto horrible,  
cierto monstruo indefinible,  
que se llama la Fusión.



Tres hombres en su arrebató,  
palo de ciego la dan,  
y sin Cortes quedarán  
como tres en un zapato.



Su partido no entra en caja,  
y en el templo de las leyes  
dejo tambien cuatro reyes...  
que son reyes de baraja.



En continua escandaleca  
dejo á los representantes;  
dígalo Esteban Collantes  
cuando le gritaron «fuera!»



Mas la disidencia zarpa  
del campo de la Fusión,  
y el que no alcanza el turrón  
se queda tocando el arpa.



Dejo metido en el cazo,  
empuñando la prebenda,  
al hombre que, con la Hacienda,  
dará el gran golpe y porrazo.



Y si Dios no lo concilia,  
su reforma proyectada  
dejará momificada  
á la española familia.



Vereis, si quedais algunos,  
á España de los ingleses,  
y sin otros intereses  
que los ochavos morunos.



Si es que á situacion tan crítica  
no poneis remedio, que es  
arrojar á puntapiés  
á los clowns de la política.



Os dejo un gobernador,  
que no os dará desazones,  
porque anduvo entre ratones  
y ahora es gato cazador.



Dejo un cuerpo organizado,  
de policía secreta,  
que á los ladrones respeta  
y apalea al que es robado.



Pero con cacos ó cuecos  
en este caqueseo valle,  
nunca salgais á la calle  
sin pistolas ó trabucos.



Dejo el arte y sus primores  
en exposiciones varias:  
de animales, herbolarias...  
y de cuadros de aguadores.



¡Ay! la España se desquicia!  
más no perdais la esperanza...  
porque os dejo en lontananza  
la carguita de justicia.



Ya ves pueblo soberano  
quién y que te compromete;  
pero tomate un sorbete  
porque es muy bueno en verano.



Quien procura su desgracia  
que con su pan se lo coma;  
y en tanto siga LA BROMA,  
porque tiene mucha gracia.



Mi postrera voluntad  
tal es; y en mi testamento,  
juro por Dios que no miento...  
porque digo la verdad.  
¡Adios culta sociedad!  
¡adios seres tan amados!  
Muero... y dejo abandonados  
á mi esposa y mis perrillos...  
¡proteged á mis chiquillos  
que quedan desamparados!

Ladró así Paco, y entornó los ojos;  
los circunstantes mudos y suspensos,  
sin resollar siquiera, contemplaban  
las *moviciones* del perruno cuerpo,  
falto ya de vigor y de energía,  
clara señal de un término funesto.  
Revisó el escribano los legados,  
firmaron los testigos en silencio,  
y todos pensativos y llorosos  
de la mortuoria estancia se salieron.  
Presá de horrible convulsion ¡ay! Paco,  
abrió los ojos, los fijó en el techo,  
miró á su alrededor, besó á su esposa,  
lamió con gran carino á sus hijuelos,  
y lanzando un aullido prolongado,  
pero débil, y triste y lastimero,  
echó un espumarajo por la boca...  
y se largó á la calle muy contento,  
porque, aunque es la verdad que le han herido,  
es la verdad tambien que no fue muerto,  
y, que pronto saldrá por esas calles  
á saludar al afligido pueblo.

## LA BROMA

ÓRGANA POLÍTICA DEMOCRÁTICA

Amnistia, 3, bajo.

PRECIOS DE SUSCRIPCIONES.

|                  |            |           |
|------------------|------------|-----------|
| En provincias... | 3 meses... | 3 pesetas |
| "                | 6 "        | 6 "       |
| "                | 12 "       | 10 "      |
| En Madrid.....   | 6 "        | 5 "       |

MADRID. — Imprenta de LA BROMA, Amnistia, 3. — 1882.